



La diversificación de los cultivos conduce a la **seguridad alimentaria** Estudios de caso



Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente.

Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para venta u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) en Centroamérica, Col. Rubén Darío, Calle Venecia No. 2216, Tegucigalpa Honduras, C.A. o por correo electrónico a registro@fao.org.hn.

© FAO 2006

Recopilación, redacción y edición:
Leda Chávez

Acompañamiento técnico:
Liliana Fernández

Revisión técnica:
Luis Álvarez Welchez, Carlos Zelaya y German Flores

Diseño gráfico: Comunica

Fotografías: PESA

Edición: julio de 2006

Tiraje: 500 ejemplares

Impreso y hecho en Honduras

Índice

5 Presentación

7 Familia Rodríguez Lagos

9 La comunidad...

10 La familia Rodríguez Lagos...

10 Al comienzo...

12 Los cambios...

13 Poniendo en práctica lo aprendido...

13 Buscando su seguridad alimentaria...

15 Mejorando el saneamiento básico de la vivienda familiar...

18 El huerto, complemento de la finca...

19 Otras fuentes de ingresos que han ayudado a mejorar el hogar...

19 Las lecciones aprendidas de la familia Rodríguez Lagos...

21 Los retos que la familia Rodríguez Lagos debe enfrentar en el futuro...

23 Familia Cantarero Molina

25 La comunidad...

25 La familia Cantarero Molina...

26 Al comienzo...

27 Los cambios...

27 Poniendo en práctica lo aprendido...

28 Buscando su seguridad alimentaria...

30 Mejorando el saneamiento básico de la vivienda familiar...

31 Otras fuentes de ingreso que han ayudado a mejorar el hogar...

32	Las lecciones aprendidas de la familia Cantarero Molina...
33	Los retos que debe enfrentar la familia Cantarero Molina en el futuro...
35	Familia Sánchez Herrera
37	La comunidad...
37	La familia Sánchez Herrera...
37	Al comienzo...
38	Buscando su seguridad alimentaria...
40	Mejorando el saneamiento básico de la vivienda familiar...
42	Otras fuentes de ingreso que han ayudado a mejorar el hogar...
42	Las lecciones aprendidas de la familia Sánchez Herrera...
43	Los retos que debe enfrentar la familia Sánchez Herrera en el futuro...
45	Epílogo

Presentación

El Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) de Honduras presenta estos estudios de caso basados en las experiencias de las familias Rodríguez Lagos, Cantarero Molina y Sánchez Herrera, con el propósito de que sirvan como ejemplo y motivación a otras familias que viven en nuestro territorio, especialmente en las áreas rurales, y que crean que es posible mejorar sus condiciones de vida a pesar de los obstáculos que presenta el campo.

La familia Rodríguez Lagos habita en la comunidad de Frijolares, municipio de Güinope, El Paraíso. Está compuesta por los jefes de familia, Chalillo Rodríguez y Yaneth Lagos, junto a sus cuatro hijos: Karen, Adelaida, Erica y Osman.

La familia Cantarero Molina radica en la comunidad de La Laguna, aldea San Nicolás, en el municipio de Concepción, Intibucá. Está compuesta por el padre, Orlando Cantarero; la madre, Alba Marina Molina; y los hijos, Nixon Dionel, Wilson Orlando y Dilber Noel.

Los Sánchez Herrera viven en la comunidad de El Jicarito, municipio de Liure, El Paraíso. La familia está conformada por Bernabé Herrera y Casimiro Sánchez, madre y padre, respectivamente; y sus hijos, Nolin Alexis, Rusby Araceli, Jimmy Arturo, Ekar Nahum, Erika Leticia, Dolmo Noé y Marlen Yessenia.

Aunque estas tres familias viven en zonas bastante postergadas del territorio nacional y alejadas geográficamente entre sí, tienen una característica en común: han dado un paso más en la búsqueda de la seguridad alimentaria para sus miembros. Ese avance —que es evidente al visitar sus viviendas—, ha sido la razón fundamental por la cual el Proyecto PESA ha puesto su atención en ellas.

Así, se eligió estudiar estas familias, principalmente, por la forma en que han ido modificando sus formas de producción agrícola; éstas van desde el monocultivo hasta la diversificación en su finca familiar y huerto; asimismo, se destaca dentro de su trayectoria su inserción temporal al mercado laboral, la distribución de las tareas domésticas equitativamente, así como su participación en las organizaciones comunitarias, entre otras cosas. Estos avances les han permitido ir apropiándose de un proceso que está orientado a lograr mejores condiciones de vida.

El Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) conciente de la importancia que tiene la diversificación de los cultivos para alcanzar una seguridad alimentaria satisfactoria, pone en sus manos la historia de estas familias que nos dejan grandes lecciones, tales como la autoestima familiar, el aprendizaje adquirido en las diversas organizaciones comunitarias, lo valioso que es ser un promotor de campo; así como los valores morales que heredaron de sus progenitores y que a su vez transmitieron a sus hijos.

En resumen, estas familias hacen la diferencia porque no cayeron en el paternalismo tradicional y supieron aprovechar la oportunidad que se les presentaba de innovar sus tecnologías de cultivo; asimismo, reconocieron que la clave para la supervivencia en el campo radica en la diversificación agrícola y que ésta conduce a la seguridad alimentaria.


German Flores
Director Nacional PESA


Compton L. Paul
Representante de la FAO en Honduras

Familia Rodríguez Lagos



La comunidad..

El caserío de Frijolares forma parte de la aldea de Pacaya, municipio de Güinope, departamento de El Paraíso. Se localiza en la carretera que de El Zamorano conduce a San Lucas, sede del Proyecto Especial para la Seguridad Alimentaria.

La comunidad está ubicada a 1,300 msnm, tiene una topografía regular, con precipitaciones promedio de 1,300 milímetros anuales y consta de 36 viviendas en donde habitan un total 168 habitantes¹.

La principal fuente de ingresos es el cultivo de hortalizas, pero además siembran granos básicos y realizan la ganadería mayor y menor. Tiene una escuela cuya cobertura alcanza los seis grados de educación básica y también cuenta con un centro de enseñanza preescolar. El centro básico más cercano está en la aldea de Mansaragua, a tres kilómetros del caserío.

Esta comunidad se ubica en una zona del país bastante deprimida económicamente, ya que Güinope sólo posee un 20.2% de capacidad de subsistencia; un 48.1% de las viviendas tienen necesidades básicas insatisfechas y el índice de analfabetismo es aproximadamente de un 27.2%².

El centro de salud más cercano está a seis kilómetros, ubicado en la comunidad de Santa Rosa.

La estructura organizativa de la comunidad está representada por el patronato, reconocido por la municipalidad; la junta de agua, asociación de padres de familia, grupos de horticultores, comité del ambiente, comité pro luz eléctrica y varias organizaciones religiosas que tienen presencia en la zona.

1 Censo 2001, INE.

2 Censo 2001, INE.



La familia Rodríguez Lagos...

Doña Yaneth tiene 41 años y nació en Tegucigalpa, pero se trasladó junto a su familia al caserío de Frijolares. Finalizó su primaria y a la edad de 13 años comenzó a trabajar cuidando niños.

Don Chalillo nació en el caserío de Frijolares y solamente cursó los dos primeros grados de la primaria. A los 12 años ya trabajaba haciendo labores de agricultura y a los 17 ingresó al ejército para cumplir su servicio militar. En los años 80, dos veces por semana trabajaba como jornalero en su caserío y en comunidades aledañas; empezó ganando dos lempiras diarios. En 1998 realizó su último trabajo de este tipo, con un salario de 15 lempiras diarios.

En 1980, don Chalillo (de 27 años) y doña Yaneth (de 16 años) se casaron. De esa unión nacieron sus hijos: tres mujeres y un varón, cuyas edades actualmente están comprendidas entre los 18 y 25 años.

El patrimonio familiar era una propiedad de tres manzanas de tierra que don Chalillo heredó de su madre.

Al comienzo...

En los primeros años, él sembraba granos básicos y lo hacía de forma tradicional (tala-roza-quema, sin fertilizantes), pero los rendimientos eran bajos, oscilaban entre 8 y 10 qq/mz de maíz y los rendimientos de frijol eran de 5 qq/mz.

En esa época, don Chalillo y su familia no cubrían la demanda alimenticia con lo que producían (maíz y frijoles); para complementarla, él se dedicó al aprovechamiento del bosque de pino, propiedad de su mamá; su principal producto era la resina.

La extracción de la resina la realizaba con sus hermanos, por lo cual los ingresos se distribuían en un 50 por ciento para la madre y el otro 50 por ciento lo repartían entre los hermanos. Con esta actividad, don Chalillo recibía 15 lempiras mensuales, pero en algunas ocasiones, debido al invierno, esos ingresos bajaban a 10 lempiras por mes.



Así, los bajos precios de la resina, la baja producción de la finca, la falta de insumos y las malas prácticas de manejo agrícola, obligaron a don Chalillo a emigrar a la ciudad de Tegucigalpa para emplearse como policía, actividad que sostuvo durante seis meses; su salario oscilaba entre 100 y 150 lempiras mensuales.

No obstante, la salida de don Chalillo de la finca no impidió que su esposa continuara explotándola; su función la asumió doña Yaneth, que a pesar de su juventud pudo dejar las actividades convencionales de la mujer y pasar a desempeñar los trabajos propios de la finca. De esta forma, ella se incorporó a la toma de decisiones, como mano de obra y en el manejo de los cultivos.

Debido a su precaria situación económica, la familia Rodríguez tenía una alimentación bastante deficiente y limitada; sin embargo, la comida que llevaban a la mesa era compartida en igual proporción por todos los miembros de la familia. A continuación se presenta un cuadro que ilustra los alimentos que consumía la familia —aproximadamente— durante sus primeros dos años.

Cuadro No.1
Alimentos que consumía la familia Rodríguez Lagos

Alimento	Frecuencia de consumo
Frijoles	una vez a la semana
Arroz	una vez a la semana
Maíz (tortillas)	diariamente
Papas	una vez al mes
Pan	una vez al mes
Huevos	ocasionalmente
Patate	una vez al mes

En esa época, la mayor parte de los alimentos los compraban, puesto que la producción que tenían de maíz y frijol era insuficiente para cubrir las necesidades alimenticias más básicas de la familia, que iba aumentando con la llegada de los hijos. También, es preciso señalar que, aunque tuvieran algún dinero, muchas veces les era imposible comprar, pues la comunidad no tenía acceso a un mercado cercano.

Para procurar incrementar los ingresos de la familia, desde el primer año compraron un cerdito, lo engordaron y después lo vendieron; práctica que siguieron realizando durante muchos años.

La casa que habitaban no tenía agua potable, sólo tenían dos habitaciones —cocina y dormitorio—, el piso era de tierra, el techo de teja y cocinaban en un fogón tradicional; además, no tenían muebles u objetos para guardar los alimentos.

Pero, esta familia no estaba conforme con su situación, pues ambicionaban un mayor bienestar para sus hijos.

Los cambios...

De vuelta en su comunidad, don Chalillo fue empleado en el Proyecto Ayuda Local para América Latina (ALA 8620) de la Comunidad Económica Europea, quien lo identificó como un buen promotor de campo. Trabajó tres días a la semana durante un año, capacitando a familias de comunidades cercanas a su caserío en temas de mejoramiento del agua, organización comunitaria y saneamiento ambiental.

Esta experiencia fue determinante para consolidar su conciencia social, pues no sólo era un promotor, sino que él mismo ponía en práctica todo lo que le enseñaba a los demás.

Después de trabajar como promotor, don Chalillo se sintió motivado a mejorar los ingresos; de este modo, decidió incursionar en cultivos que le generaran mayores ganancias, como la siembra de ajo y cebolla. Comenzó en un área de 0.25 de mz, asociado con sus parientes con quienes compartía gastos y riesgos. La comercialización la realizaba en forma individual, llevando el producto a Tegucigalpa; los ingresos que obtenía eran de aproximadamente 8 mil lempiras anuales.

Además, continuó con la siembra de maíz y frijol con las mismas prácticas tradicionales; los rendimientos en maíz se mantenían en 10 qq.

Durante varios períodos de cosecha, el cultivo de ajo y cebolla le generó ganancias que invirtió en ampliar su finca de tres a trece manzanas y en la compra del maíz y frijol, cuando le iba mal en la cosecha; así como para suplir otras necesidades del hogar, especialmente la educación de sus hijos.

Poniendo en práctica lo aprendido...

Como resultado de su vinculación con las organizaciones e instituciones de desarrollo, don Chalillo aumentó sus conocimientos metodológicos y tecnológicos, lo que le permitió mejorar su finca. Uno de sus avances más importantes fue aprender a no quemar; hoy tiene 13 años de no hacerlo en su propiedad.

El proceso tecnológico de la finca de don Chalillo ha sido dinámico y continuo, introduciendo técnicas como la elaboración de abono orgánico, zanjas en ladera y siembra de barreras vivas de zacate limón y valeriana. Los cambios se fueron notando poco a poco; los rendimientos en granos básicos mejoraron reduciendo los riesgos en la producción.

Sin embargo, a pesar de estos logros, existían épocas en que la cosecha de granos básicos era poca (maíz); de modo que en esas oportunidades la venta de hortalizas le permitía comprar alimentos.

Con el paso del huracán Mitch, en 1998, don Chalillo perdió la mayor parte de su producción de granos básicos y hortalizas; por lo que comenzó a crear compromisos económicos para poder solventar las necesidades básicas del hogar. Además, otro factor que influyó para que aumentaran sus deudas fue el mercado. Cuando lograba producir hortalizas, los precios no eran halagadores, ya que se saturaba el mercado de los productos que él comercializaba.

Debido a que su situación no era única, don Chalillo se organizó con otros 12 horticultores, en busca de alternativas. Hace dos años formaron un grupo que fue apoyado financieramente por organizaciones presentes en la zona. El crédito fue de 9 mil lempiras que se invirtieron en instalar un pequeño sistema de riego que usa para regar 0.5 mz de hortalizas; además, se compraron semillas e insumos agrícolas³.

Buscando su seguridad alimentaria...

Aunque la siembra de hortalizas ha sido fundamental en la labor agrícola de don Chalillo, su preocupación siempre estaba presente, pues algunas veces obtenía ganancias, pero en otras trabajaba con pérdidas; esta situación lo llevó, junto con su familia, a reflexionar y buscar otras alternativas.

³ En la actualidad don Chalillo no forma parte de este grupo de productores.

Así, mediante el uso de buenas prácticas como no quemar, hacer zanjas de ladera, barreras vivas, distanciamiento y densidades de siembra, que implementaba en la finca, en el 2004 don Chalillo decidió un aspecto importante: mejorar su sistema de producción.

Para lograr estos cambios, introdujo las técnicas de manejo de rastrojo y cero labranza, lo cual le generó mayor producción y productividad en la finca.

Recientemente ha incursionado en el tema de validación con sistemas de producción usando cobertura de zacate limón con cobertura natural. Él ha observado que los resultados son excelentes cuando usa el zacate limón como cubierta del suelo, repelente de plagas del suelo y follaje. Estos resultados los ha compartido con los miembros de su comunidad y con las personas que han llegado a visitarlo.

Muy satisfecho, don Chalillo dice que desde hace dos años hay seguridad alimentaria en su hogar, pues en la actualidad supe sin mayores problemas su canasta básica familiar. Además, la venta de los excedentes de maíz, le ha permitido amortizar las deudas. Esto se ilustra en el cuadro 2, que refleja los alimentos que han incorporado a su dieta diaria y que les han permitido mejorar sustancialmente la calidad de vida de su familia.

Pero, aunque han mejorado su alimentación, la familia aún debe añadir alimentos como cereales, pan, carnes blancas, etc. Que les ayuden a balancear adecuadamente su dieta diaria.

En el último año ha continuado con la diversificación, incursionando con los cultivos de yuca y camote a nivel comercial en un área de 0.23 mz para producción de semilla de material vegetativo y tubérculos para consumo y venta. También, durante este último año, ha colaborado con la ONG GGUIA del Proyecto Semillas-FAO como promotor agrícola —a medio tiempo— promoviendo en las comunidades vecinas las tecnologías aplicadas en su finca; estas actividades han sido apreciadas por los productores porque predica con el ejemplo.



Cuadro No. 2
Alimentos que consume actualmente la familia Rodríguez Lagos

Alimentos	Los consumían antes	Los consumen ahora	Frecuencia de consumo
Frijoles	X	X	diariamente
Arroz	X	X	varias veces a la semana
Maíz (tortillas)	X	X	diariamente
Papas	X	X	semanalmente
Pan	X	X	semanalmente
Huevos	X	X	semanalmente
Pataste	X	X	semanalmente
Carnes rojas		X	3 veces x semana
Melón		X	ocasionalmente, en temporada
Sandía		X	ocasionalmente, en temporada
Bananos		X	ocasionalmente, en temporada
Camotes		X	ocasionalmente, en temporada
Ayote		X	ocasionalmente, en temporada
Cebolla		X	semanalmente
Tomates		X	ocasionalmente, en temporada
Chile dulce		X	semanalmente
Lechuga		X	ocasionalmente, en temporada
Culantro		X	semanalmente
Naranjas		X	ocasionalmente, en temporada

El fácil acceso que la familia tiene de y hacia otros mercados, también ha contribuido a que mejore su calidad de vida, pues ahora cuando tienen dinero o productos que vender, fácilmente pueden trasladarse a la comunidad más cercana y adquirir lo que necesitan.

Mejorando el saneamiento básico de la vivienda familiar...

La familia Rodríguez Lagos comenzó su lucha por alcanzar una mejor calidad de vida en una vivienda muy modesta, era de madera, sin agua ni saneamiento básico; sin embargo, esto ha cambiado. Luego de vender su propiedad inicial de tres manzanas, comenzaron a construir una vivienda que reúne muchas de las condiciones básicas de higiene y comodidad.

Aunque los cambios que han hecho son pequeños, sumados constituyen una gran diferencia entre la forma de vida que tenían antes de diversificar su producción agrícola y la que ahora tienen producto de ésta.



Algunos de los cambios que la familia ha implementado en su hogar son los siguientes:

- Silo metálico: con este recurso la familia ha garantizado un almacenamiento de grano seguro y de calidad.
- Fogón mejorado: reparar el fogón ha contribuido a mejorar la salud, ahorro de leña y poder preparar varios alimentos de una sola vez. Esto ayuda a doña Yaneth a descansar y dedicarse a otras actividades.
- Elaboración de una mesa: la familia siempre quiso que sus alimentos estuvieran guardados para evitar la contaminación; así, como resultado de sus buenos ingresos en la venta de hortalizas, invirtieron en hacer una mesa. La particularidad de ésta radica en que está dotada de una gaveta grande y profunda, que les permite guardar alimentos como azúcar, sal, manteca y pastas, entre otros; de esa manera aseguran higiene en lo que consumen.
- En su hogar disponen de agua entubada que es recolectada en cántaros. Doña Yaneth considera que la inocuidad del agua que consume la familia radica en dos aspectos fundamentales: uno es el lavado de los recipientes a diario, usando una mezcla de agua, jabón y cloro; la otra es cambiar el agua diariamente, el agua desechada la utiliza para regar cultivos en el huerto. Estas prácticas han contribuido a mantener una familia saludable.



- Control de la plaga de moscas: debido a que en invierno hay muchas moscas, para controlarlas doña Yaneth usa una receta casera y práctica que consiste en mezclar una bolsa de detergente con agua, removiendo constantemente hasta lograr suficiente espuma, lo vacía en la tapadera de un tambo y lo coloca en la mesa de la cocina; esta sencilla práctica se convierte en una excelente trampa para cazar moscas y evitar la contaminación de los alimentos.
- Puesto que la familia mejoró sus ingresos, quiso tener un juego de sala; así, doña Yaneth buscó a un pariente y se lo diseñó conforme lo quería. Hoy se sientan cómodos a platicar y a ver la televisión.

A continuación, presentamos un cuadro comparativo que nos muestra los cambios que han implementado en su vivienda.

Cuadro No. 3
Mejoras realizadas a la casa de la familia Rodríguez Lagos

Característica de la casa	Antes	Ahora
Agua potable	no tenía	sí hay
Sanitario o letrina	no tenía	sí hay
Número de habitaciones	2	4
Ubicación de la cocina	adentro de la casa	adentro de la casa
Piso de la vivienda	de tierra	de cemento
Tipo de techo	teja	teja
Material de las paredes	madera	adobe
Forma de cocinar	fogón tradicional	fogón mejorado
Almacenamiento de los alimentos	repisas, bolsas plásticas	mesa con gaveta, recipientes con tapadera
Silo metálico	no había	sí hay
Mesa	no había	sí hay
Trampa casera para insectos	no usaba	sí hay
Cántaro de agua	no había	sí hay
Repisa	de tablas	de adobe
Muebles de sala	no había	sí hay

El huerto, complemento de la finca...

Doña Yaneth recuerda que la primera actividad que inició en el huerto fue el engorde de cerdos criollos.

Compraba tres cerdos en marzo para que salieran al mercado en los meses de noviembre y diciembre. Los costos eran mínimos, pues no existía manejo, deambulaban libremente y no los vacunaba; las ganancias se estimaban en 150 lempiras por cada cerdo.

Como el objetivo principal de la familia ha sido ofrecerles a sus hijos una alimentación variada y sana, buscaron opciones y decidieron que además de manejar cerdos, podrían manejar cultivos como una alternativa para diversificar la dieta y bajar costos en el hogar.

De esta forma, con los conocimientos adquiridos en su participación en algunos grupos organizados, comenzaron a introducir cultivos como ayote y plátano. Actualmente el huerto produce yuca, guineos, bananos, patate, frutales y hierbas medicinales para contribuir a mejorar la dieta y la economía de la familia. Ella informa que el mayor ingreso del huerto ha sido con la venta de guineos.

También por un tiempo se dedicaron a la cría de cabras, las que jugaron un papel importante en la nutrición de sus hijos, pues según lo expresó doña Yaneth, la producción de leche de cabra contribuyó con la nutrición de sus dos últimos hijos. Pero, una vez que los niños crecieron, dadas las complicaciones que generaban el cuidado de estos animales, decidieron venderlas.

La familia estuvo siempre conciente de que una forma de variar los alimentos y mejorar la nutrición es a través de un buen manejo de las aves. Al inicio lo hacían de forma tradicional, por lo que las gallinas eran presa de los tacuazines, pero luego decidieron mejorar las instalaciones, lo cual mejoró los resultados; se consumían diariamente huevos y se preparaba una sopa de gallina una vez a la semana; además, la sopa se enriquecía sustancialmente con los productos del huerto.



En la actualidad, la familia todavía no ha alcanzado una alimentación totalmente balanceada, pero sí la ha mejorado mucho con los productos que le genera el huerto. Así, por ejemplo, les hace falta incorporar a su dieta los lácteos, pan, etc.

Otras fuentes de ingresos que han ayudado a mejorar el hogar...

Como ya se ha señalado, doña Yaneth es una mujer muy preocupada por contribuir al gasto familiar, de modo que además del huerto, ha desempeñado otros trabajos:

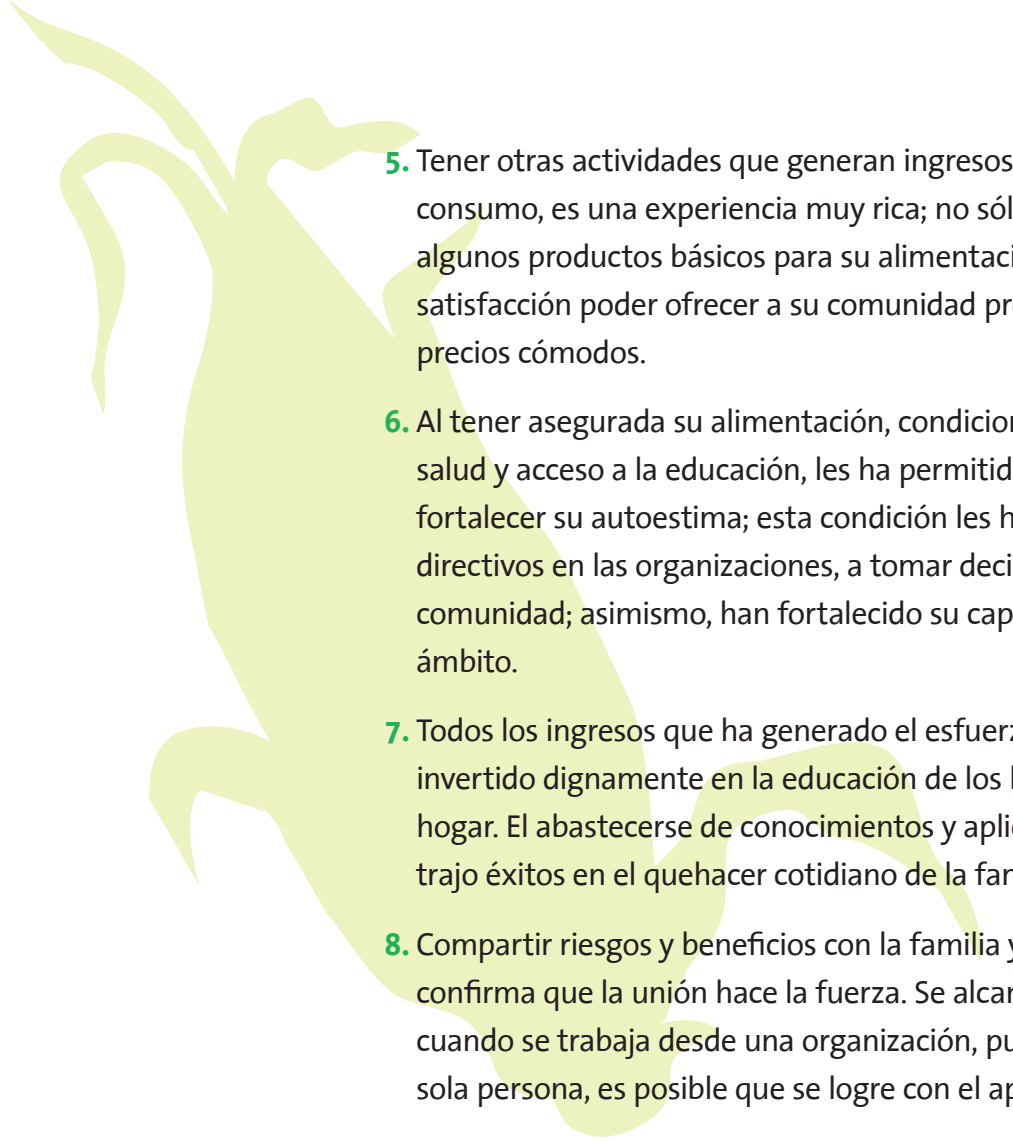
- En su primera casa manejó una tienda de consumo, en la cual ofrecía productos de la canasta básica; durante casi 8 años fue una fuente de ingreso para solventar algunas necesidades del hogar, como la compra de útiles escolares y vestuario.
- Cuando compraron un televisor —era el segundo aparato de este tipo que existía en la comunidad— mucha gente los visitaba, así, aprovechando esa coyuntura, doña Yaneth pensó en sacarle provecho y comenzó la venta de golosinas. Con esta actividad obtuvo ingresos durante dos años.
- Actualmente, doña Yaneth vende productos de belleza y comenta, muy orgullosa, que con las ganancias ella decide en qué invertir.
- Don Chalillo ha mejorado sustancialmente los ingresos familiares con el sueldo que recibe como promotor; sin embargo, sigue cuidando de su finca.

Las lecciones aprendidas de la familia Rodríguez Lagos...

1. Sustituir la quema por otras prácticas de manejo de suelo como cero labranza, distanciamiento y densidades, siembra de barreras vivas de zacate limón y valeriana, cultivos de cobertura, manejo de rastrojo y zanjas de ladera, han permitido mejorar la producción y productividad en maíz, pues de 10 qq, se pasó a producir 40 qq/mz. En frijol el incremento ha sido de 5 a 32 qq/mz. Además, estas prácticas contribuyen al manejo adecuado de los recursos naturales (agua, suelo, bosque).

2. El sistema de producción en la finca y el huerto basado en granos básicos, hortalizas, tubérculos y especies menores, ha permitido la disponibilidad y estabilidad de los alimentos, mejorando la situación nutricional de la familia a través del consumo de productos suficientes y diversificados. Asimismo, la producción de hortalizas ha permitido generar ingresos para satisfacer necesidades alimentarias cuando la producción de granos ha sido insuficiente como para suplir otras necesidades básicas. Con los cambios que se han implementado en el hogar, se han mejorado las condiciones de higiene.
3. En lo productivo, la diversificación de los cultivos ha permitido mejorar la calidad de vida de las familias. Por ejemplo:
 - La producción de maíz se ha destinado para la alimentación de la familia; sin embargo, cuando hay excedente se tiene la oportunidad de vender.
 - El cultivo de hortalizas ha generado ingresos adicionales, los cuales se han invertido en la educación de los hijos, compra de alimentos no generados en la finca y mejoramiento de la vivienda. Además, el huerto ha contribuido a la economía de la familia, pues hay productos como el ayote, yuca, patate, guineos, gallinas y huevos que están permanentemente disponibles sin costo alguno; esto se traduce en el mejoramiento de la dieta familiar.
4. Trabajar como promotor de campo en instituciones, le ha generado a don Chalillo ingresos económicos; pero, lo más importante es que los conocimientos adquiridos los ha puesto en práctica en su propia finca, demostrando de esta manera que hay que predicar con el ejemplo. Sin embargo, es importante rescatar que estos conocimientos los ha transmitido a otros productores, lo que les ha permitido mejorar sus sistemas producción.



- 
5. Tener otras actividades que generan ingresos, como una tienda de consumo, es una experiencia muy rica; no sólo porque disponen de algunos productos básicos para su alimentación, sino porque los llena de satisfacción poder ofrecer a su comunidad productos de la canasta básica a precios cómodos.
 6. Al tener asegurada su alimentación, condiciones de vivienda favorable, salud y acceso a la educación, les ha permitido a los Rodríguez Lagos fortalecer su autoestima; esta condición les ha facilitado acceder a puestos directivos en las organizaciones, a tomar decisiones en el hogar y en la comunidad; asimismo, han fortalecido su capacidad de gestión en cualquier ámbito.
 7. Todos los ingresos que ha generado el esfuerzo de la familia, se han invertido dignamente en la educación de los hijos y mejoramiento del hogar. El abastecerse de conocimientos y aplicarlos en su finca y hogar, trajo éxitos en el quehacer cotidiano de la familia.
 8. Compartir riesgos y beneficios con la familia y amigos productores, nos confirma que la unión hace la fuerza. Se alcanzan mejores resultados cuando se trabaja desde una organización, pues lo que no puede hacer una sola persona, es posible que se logre con el apoyo de toda una comunidad.
 9. Ahora que la situación económica de la familia es más estable, se toman algunos días de descanso, sobre todo cuando viajan a visitar a los hijos que ahora viven fuera del seno familiar.

Los retos que la familia Rodríguez Lagos debe enfrentar en el futuro...

1. Que sus hijos finalicen sus estudios y que sean útiles para la sociedad.
2. Honrar sus compromisos económicos y así poder invertir las ganancias en continuar mejorando la casa.
3. Que la finca a mediano plazo se convierta en un sistema agroforestal (granos básicos, yuca, camote, plátano, hortalizas y café, con árboles de caoba y cedro).

4. Introducir el ganado mayor en una forma estabulada y manejar especies menores como cerdo y gallinas para su comercialización.

5. Que los horticultores de su comunidad se organicen para producir con un enfoque empresarial y poder gestionar ante las autoridades competentes (municipalidad, ministerios, Congreso Nacional) que emitan leyes que favorezcan la comercialización y evitar las fluctuaciones en los precios de los productos.

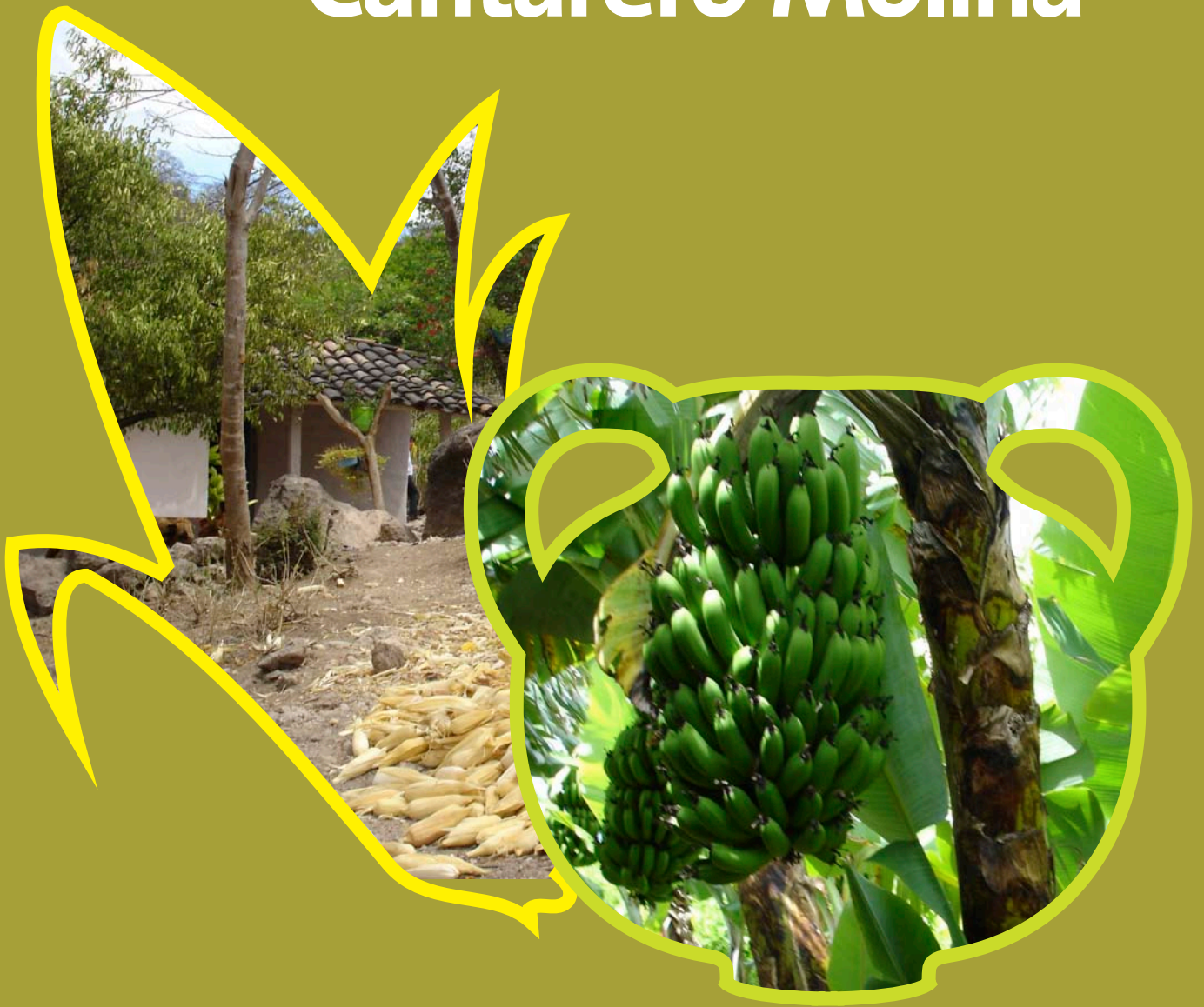


6. Velar porque la comunidad siempre se mantenga organizada para continuar gestionando y ejecutando proyectos sociales y productivos en bien de todas las familias.

7. Mejorar la casa: repellar, construir un lavatrastos, etc.



Familia Cantarero Molina



La comunidad...

La familia Cantarero Molina vive en el caserío de La Laguna, municipio de Concepción, en el departamento de Intibucá.

El municipio de Concepción es una zona bastante pobre; tiene sólo un 26.2% de capacidad de subsistencia, un 66.9% de viviendas con necesidades básicas insatisfechas y 28.5% de analfabetismo⁴.

Su población se dedica al cultivo de granos básicos y de algunas frutas, como el jocote. Hay escuela con primaria completa y tiene cerca un instituto de segunda enseñanza.

La familia Cantarero Molina...

La familia está compuesta por don Orlando Cantarero y doña Alba Marina Molina, quienes han procreado tres hijos: Nixon Dionel, Wilson Orlando y Dilber Noel.

Todos los hijos estudian en la comunidad; el mayor está en secundaria y los dos menores en la escuela primaria.

Doña Alba Marina realizó su educación primaria completa en una escuela oficial, pero don Orlando terminó sus estudios primarios mediante el programa de educación alternativa EDUCATODOS.

Don Orlando en su juventud fue militar y desde muy joven ha sido voluntario de organizaciones en su comunidad, sobre todo en las vinculadas a la salud y al desarrollo comunitario.

La familia construyó su casa y comenzó sus cultivos en una parcela de 1.5 mz, que le pertenece al padre de doña Alba.



⁴ Censo 2001, INE.

Al comienzo...

Don Orlando cultivaba tradicionalmente maíz, frijol (varilla y chilipuco) y maicillo; pero, a pesar de que se dedicaba por completo a sus cultivos, los rendimientos que obtenía eran bajos: 18 qq/mz de maíz criollo y 5 qq/mz de frijol (varilla).

En ocasiones, la familia conseguía generar algunos ingresos con la venta de gallinas, huevos y jolotes; y con el engorde y venta de cerdos. Sin embargo, lo que producían no era suficiente para el sostenimiento de la familia.

Así, se veían en la necesidad de que ella realizara actividades como la elaboración y venta de ollas de barro y jabón de aceituno; esto les dejaba algo de dinero, pero todavía estaban lejos de superar su pobreza.

A continuación presentamos un cuadro que resume los alimentos que formaban parte de la dieta diaria de la familia.

Cuadro No. 4
Alimentos que consumía la familia
Cantarero Molina

Alimento	Frecuencia de consumo
Frijoles	diario
Carne (pollo o pescado de río)	una vez a la semana
Maíz (tortillas)	diario
Ayote	ocasional
Mango	en temporada
Huevos	diario
Patate	ocasional
Pan	una vez al mes
Chocolate de maicillo	diario
Dulce de rapadura	ocasional
Lácteos	una vez al mes
Matara	ocasional
Orégano	ocasional
Chiles	ocasional
Culantro	ocasional
Arroz	dos veces por semana

De los alimentos que consumían, la mayoría tenían que comprarlos en el pueblo, pues de su finca sólo obtenían maíz, frijol y maicillo. Esta situación provocaba que todo el dinero que obtenían lo gastaran en comprar estos alimentos, de modo que no les quedaba casi nada para ropa, medicina, etc.

Ante esta realidad, don Orlando y doña Alba Marina se mostraban inconformes, pues la llegada de los hijos los hizo preocuparse por alcanzar otra posición económica que les permitiera alimentarlos y educarlos mejor.

Los cambios...

Don Orlando reconoce que durante sus primeros años en la finca nunca se preocupó por modificar sus métodos de siembra, pero que en 1992, recibió una capacitación sobre saneamiento básico —a cambio de alimentos— que lo hizo cambiar.

Esta experiencia fue determinante en su modo de ver la vida familiar.

Así, se involucró en la junta que se constituyó para un proyecto de agua y empezó a recibir capacitaciones sobre no quema, cercas vivas, cero labranza, etc. Sin embargo, todavía no implementaba estos conocimientos en su finca.

Fue hasta en el 2002, que don Orlando decidió incorporar tecnologías como labranza mínima, densidad de siembra, uso de abono orgánico, barreras vivas, construyó un sistema de riego por goteo utilizando aguas grises recicladas, etc. Además, diversificó sus cultivos; de esta manera, en su finca comenzó a producir plátano, jícama, camote, chile, chipilín, sandía, melón, papaya y algunos árboles frutales y maderables.

Poniendo en práctica lo aprendido...

Cuando don Orlando decidió comenzar a realizar cambios en su finca, primero observó a otros productores y después se capacitó en las tecnologías que deseaba implementar en su finca.

Los cambios realizados en su finca en apenas un año, fue suficiente para convencerlo de que adoptar estas tecnologías había sido una decisión inteligente. Así, producto de sus ganancias, ha hecho inversiones para mejorar su parcela, compró un caballo y puede almacenar granos suficientes para toda su familia.

Asimismo, la capacitación y los conocimientos que ha adquirido, le han permitido dedicarse también a la venta de productos de su finca, tales como granos básicos, semillas de jícama, cepa y fruta del plátano, semilla y fruta fresca del jocote, servicios de capacitación y motivación a productores vecinos.

Como consecuencia de estas experiencias productivas en su finca, don Orlando está haciendo inversiones para convertir su parcela en una finca escuela, con el propósito de servir como ejemplo y motivar a otros productores a que pongan en práctica las metodologías que él ha validado en su finca.

Buscando su seguridad alimentaria...

La familia Cantarero Molina siempre estuvo preocupada por alcanzar la seguridad alimentaria de los hijos, por esta razón, cuando el maíz y el frijol que cultivaban no alcanzaban, don Orlando recurría al río en busca de peces de agua dulce para alimentar a sus hijos. Pero, a pesar de estos esfuerzos, la dieta familiar era bastante pobre.

Pero, en la actualidad, esta situación ha cambiado. A partir de las mejoras en la producción y productividad de la finca, se han variado e incrementado los alimentos que forman parte de su dieta diaria.

El cuadro No. 5 nos ilustra sobre los alimentos que la familia consumía antes y después de mejorar la finca.

Como se puede observar, la dieta de la familia se ha enriquecido sustancialmente, pues de 16 alimentos que consumían antes de los cambios producidos en su finca, ahora la lista aumenta a 39. Al respecto, es preciso señalar que su mejora alimenticia no sólo ha sido en cantidad, sino, también en valores nutricionales, pues han incorporados más frutas y vegetales a sus comidas.



Cuadro No. 5
Alimentos que actualmente consume la familia Cantarero Molina

Alimentos	Los consumían antes	Los consumen ahora	Frecuencia de consumo
Frijoles (chipilín o varilla)	X	rojos	diario
Carne (pollo o pescado de río)	X	X	una vez a la semana
Maíz (tortillas)	X	X	diario
Ayote	X	X	ocasional, en temporada
Mango	X	X	ocasional, en temporada
Huevos	X	X	varias veces por semana
Pataste	X	X	ocasional, en temporada
Pan	X	X	una vez a la semana
Chocolate de maicillo	X		ya no lo consumen
Dulce de rapadura	X	X	ocasional
Lácteos	X	X	una vez a la semana
Matara	X	X	ocasional
Orégano	X	X	ocasional
Chiles	X	X	ocasional
Culantro	X	X	ocasional
Arroz	X	X	varias veces por semana
Plátanos		X	ocasional, en temporada
Jocotes		X	ocasional, en temporada
Limón		X	ocasional, en temporada
Bananos		X	ocasional, en temporada
Camote		X	ocasional, en temporada
Jícamas		X	ocasional, en temporada
Yuca		X	ocasional, en temporada
Papaya		X	ocasional, en temporada
Sandía		X	ocasional, en temporada
Cocos		X	ocasional, en temporada
Guayabas		X	ocasional, en temporada
Pepino		X	ocasional, en temporada
Habichuelas		X	ocasional, en temporada
Zanahorias		X	ocasional, en temporada
Café		X	varias veces por semana
Soya		X	ocasional
Chaya		X	ocasional
Manteca		X	varias veces por semana
Chipilín		X	ocasional, en temporada
Jugos verdes		X	varias veces por semana
Super tortilla		X	ocasional
Papas		X	una vez a la semana
Azúcar		X	varias veces por semana

Mejorando el saneamiento básico de la vivienda familiar...

En sus comienzos, la vivienda que habitaba la familia Cantarero Molina era reducida, tenía sólo dos habitaciones (cocina y dormitorio) y les causaba bastante molestia, pues el humo del fogón contaminaba el dormitorio y volvía insoportable la permanencia en éste. Además, no tenían acceso a agua potable, ni letrina.

Pero a medida que mejoraron sus ingresos, pudieron destinar parte de su presupuesto a realizar mejoras a su casa. Sacaron la cocina, pusieron piso de cemento y construyeron una letrina.

En el siguiente cuadro comparativo se muestran las mejoras que la familia ha incorporado a su vivienda.

Cuadro No. 6
Mejoras realizadas a la casa de la familia Cantarero Molina

Característica de la casa	Antes	Ahora
Agua potable	no había	sí hay
Sanitario o letrina	no había	sí hay
Número de habitaciones	2	3
Ubicación de la cocina	adentro de la casa	afuera de la casa
Piso de la vivienda	tierra	cemento
Tipo de techo	teja	teja
Material de las paredes	adobe	adobe
Forma de cocinar	fogón tradicional	fogón mejorado
Almacenamiento de los alimentos	sacos, ollas de barro	recipientes plásticos con tapaderas, mesas
Silo metálico	no había	hay 2
Sala	no había	sí hay

Estas condiciones de la vivienda actual, le ha proporcionado a la familia grandes beneficios, no sólo en comodidad, sino, en salud; pues tal como lo afirma doña Alba Marina: «mis hijos casi no se enferman y están saludables».

Otras fuentes de ingreso que han ayudado a mejorar el hogar...

Además del trabajo tesorero que ha ejercido don Orlando en provecho de una mejor vida para su hogar, también doña Alba Marina ha jugado un papel determinante en el progreso que esta familia ha logrado.

Su gran empeño en ayudar a mejorar el ingreso familiar, la ha empujado a realizar diversas actividades comerciales; tal es el caso de la elaboración y venta de utensilios de barro, elaboración y venta de jabón de aceituno, y cuando las circunstancias se lo permiten, se dedica a la venta de comida o golosinas.

Además, constantemente ha ayudado a su esposo en el cuidado de la finca, de los animales, en la atención a los que visitan la finca y en la venta de productos cuando su esposo no está en la casa.

También los hijos han desarrollado y siguen haciendo labores que contribuyen al sostenimiento del hogar y de la finca; por ejemplo, desde pequeños van a la finca a espantar las aves que se comen los cultivos y ayudan en el quehacer diario de la casa.

La venta de arena es un rubro que regularmente aprovecha don Orlando para agenciarse dinero, pues la cercanía de su casa al río, le facilita la extracción y venta de este material de construcción.



Las lecciones aprendidas de la familia Cantarero Molina...

1. Usar tecnologías en la finca aumenta la producción. A partir de los cambios que don Orlando implementó en su finca, comenzó a notar casi inmediatamente los beneficios que esto le traía a su producción. Así, además de todas las variedades de árboles frutales y maderables, frutas y vegetales que se cosechan en la parcela, en la actualidad, de su producción total de maíz, frijol y maicillo, la familia vende una parte y deja para reserva y consumo otra, tal como se aprecia en el siguiente cuadro:

Granos	Reserva y consumo (qq)	Venta (qq)	Total de la producción (qq)
Maíz	34	21	55
Frijol	6	-	6
Maicillo	12	10	22

Esta oportunidad de comercializar parte de su cosecha, les permite invertir las ganancias en mejorar su alimentación, comprar materiales e insumos, etc.

2. El uso de tecnologías en su finca les ha permitido diversificar sus cultivos y, por lo tanto, mejorar sustancialmente la dieta y el ingreso familiar.
3. Al tener un mejor ingreso, ha sido posible mejorar las condiciones de saneamiento básico de la vivienda; así, adquirieron dos silos para guardar granos, aumentaron una habitación a la casa, construyeron letrinas y pusieron cemento en el piso de la casa.
4. Con la construcción de los silos en su vivienda, tienen mejores oportunidades de vender a mejor precio el maíz, pues esperan hasta la época en que están más altos los precios.
5. Con las mejoras a la vivienda también se mejoró la salud de la familia. Don Orlando y doña Alba Marina están muy orgullosos porque sus hijos son sanos y tienen buen rendimiento académico en sus estudios; todo esto gracias a su alimentación e higiene en el hogar.



6. La perseverancia por alcanzar una mejor vida, las capacitaciones recibidas y su pertenencia a organizaciones de desarrollo comunal, son factores que esta familia reconoce como importantes en su progreso.
7. Todo este entorno positivo que ahora los rodea, les ha aumentado su autoestima, fortalecido la imagen ante su comunidad y afianzado el núcleo familiar.
8. Ahora pueden destinar ocasionalmente parte de su presupuesto para realizar viajes o paseos de descanso.
9. Producto de la capacitación recibida y del acceso a recursos, don Orlando está en la capacidad de resolver los problemas que como agricultor se le presentan, tal como lo ilustramos a continuación:

Cultivo	Problema	Solución
Maíz	<ul style="list-style-type: none"> • Gusano cortador y gallina ciega • Gusano cogollero • Pájaros 	<ul style="list-style-type: none"> • Ninguna, porque esta plaga no incide en los rendimientos • Aplicación de volaton • Uso de espantapájaros
Frijol	<ul style="list-style-type: none"> • Pulgón, tortuguilla 	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de folidol líquido

Los retos que debe enfrentar la familia Cantarero Molina en el futuro...

1. Seguir mejorando su dieta diaria: comer carnes rojas, más lácteos, etc.
2. Mejorar la casa: repellar, aumentar las habitaciones, encielar, comprar un guarda trastos, etc.
3. Convertir su finca en una “Finca Escuela”.
4. Terminar de educar los hijos.
5. Terminar la construcción de los nuevos servicios sanitarios.

Familia Sánchez Herrera



La comunidad...

El Jicarito es la comunidad que alberga a la familia Sánchez Herrera y se localiza en el municipio de Liure, El Paraíso.

Según las estadísticas, este municipio es una de las zonas más deprimidas económicamente del país; así, Liure tiene sólo un 44,3% de capacidad de subsistencia; un 85,4% de viviendas con necesidades básicas insatisfechas y una tasa del 27.2 de analfabetismo⁵.



La familia Sánchez Herrera...

Don Casimiro Sánchez tiene 45 años y está casado con doña Bernabé Herrera, de 47 años. Ellos han procreado 7 hijos e hijas en 24 años de matrimonio: Nolin Alexis (22); Rugby Aracely (20); Jimmy Arturo (19); Ekar Nahún (16); Erika Leticia (14); Dolmo Noé (8); Marlen Yessenia (6).

Toda su vida la han pasado en esta comunidad, aunque en la actualidad el hijo mayor vive y trabaja en Choluteca.

Doña Bernabé llegó hasta el cuarto grado de primaria; don Casimiro únicamente hizo el primer grado, pero sabe leer y escribir; y todos sus hijos han completado o están cursando sus estudios primarios.

Al comienzo...

La familia Sánchez Herrera se estableció en un terreno de $\frac{3}{4}$ mz que les prestó el papá de doña Bernabé. Por esa época, cosechaban 30 qq/mz de maíz, de los cuales vendían la mitad para poder sobrevivir.

Don Casimiro realizaba un cultivo tradicional en su finca y doña Bernabé se ocupaba del espacio que destinaron al huerto; así, ella se encargó de quitar piedras, desyerbar y limpiar este terreno.

⁵ Censo 2001, INE.



Para que iniciaran su patrimonio, sus padres y familiares les regalaron sus primeras aves (un gallo y una gallina); por esa razón, casi desde el inicio contaron con los huevos y eventualmente con la carne de estos animales.

Aunque contaron con este apoyo, la familia tenía una alimentación deficiente, la cual se ilustra en el siguiente cuadro.

Cuadro No. 7
Alimentos que consumía la familia Sánchez Herrera

Alimento	Frecuencia de consumo
Frijoles	diario
Arroz	cada 10 días aproximadamente
Huevos	diario
Carne (pollo o garrobo)	una vez a la semana
Maíz (tortillas)	diario
Mango	ocasional, en temporada
Limón	ocasional, en temporada
Anonas	ocasional, en temporada
Tamarindo	ocasional, en temporada

Buscando su seguridad alimentaria...

El matrimonio Sánchez Herrera desde un inicio se dedicó por completo a trabajar su parcela, cosechando frijoles y maíz; en su huerto, sembraron hierbas medicinales como zacate limón, valeriana, zábila y albahaca.

Pero, en muchas ocasiones esa producción no era suficiente para alimentar a la familia, de modo que se veían en la necesidad de vender sus gallinas, o los huevos, para conseguir dinero y comprar los granos que necesitaban.

Esta situación motivó a don Casimiro a aceptar una invitación de la Secretaría de Recursos Naturales para recibir una capacitación sobre cómo mejorar los cultivos y manejo del ganado y aves; conocimientos que él ha incorporado a su finca.

Asimismo, desde un inicio decidieron comprar un cerdito, lo engordaban y lo vendían. También, doña Bernabé elaboraba petates —cuando tenía para comprar la materia prima, que es el tule— y los vendía en el mercado más cercano. De este modo, la

familia lograba reunir algún ingreso; sin embargo, estos esfuerzos seguían sin proporcionarles la seguridad alimentaria que necesitaban.

Para solventar esta situación, actualmente, don Casimiro también se dedica a cortar café, en temporada de cosecha, pues esta actividad le genera dinero para mantener a su familia; sumado a esto, lo que produce en su finca le garantiza alimento para su familia durante todo el año.

En el cuadro 8 se muestra cómo ha mejorado la alimentación de la familia en los últimos años.

Tal como lo demuestra el cuadro, la dieta de esta familia ha mejorado significativamente, pues de 9 alimentos que formaban su dieta regular (seis de ellos los consumían ocasionalmente), ahora han incorporado a su alimentación regular 12 alimentos nuevos que les proporcionan una dieta más balanceada y abundante.



Cuadro No. 8
Alimentos que actualmente consume la familia Cantarero Molina

Alimentos	Los consumían antes	Los consumen ahora	Frecuencia de consumo
Frijoles	X	X	diario
Arroz	X	X	diario
Maíz (tortillas)	X	X	diario
Carnes (rojas, pollo o garrobo)	X	X	una vez a la semana
Huevos	X	X	diario
Limón	X	X	frecuentemente
Anonas	X	X	ocasional, en temporada
Tamarindo	X	X	ocasional, en temporada
Mango	X	X	ocasional, en temporada
Hierbas medicinales		X	frecuentemente
Pastas		X	frecuentemente
Margarina		X	frecuentemente
Lácteos		X	una vez a la semana
Repollo		X	frecuentemente
Yuca		X	frecuentemente
Papas		X	frecuentemente
Melón		X	frecuentemente
Naranja		X	frecuentemente
Cebolla		X	frecuentemente
Tomates		X	frecuentemente
Chile dulce		X	frecuentemente

Mejorando el saneamiento básico de la vivienda familiar...

La casa familiar era al inicio de una sola pieza, no tenía agua potable ni letrinas. La única habitación servía de cocina y dormitorio, tenía el piso de tierra, techo de teja y paredes de adobe. El fogón que usaba era tradicional.

Además, no tenían donde guardar los alimentos, de lo único que disponían era de un tabanco que habían fabricado para proteger los granos.



Sin embargo, a pesar de estas precarias condiciones, han logrado realizar pequeños cambios a su vivienda, lo cual les ha ayudado a mejorar las medidas de saneamiento básico y, por ende, ha incrementar su salud.

A continuación presentamos un cuadro que resume los cambios que se han implementado en la vivienda familiar de los Sánchez Herrera.

Cuadro No. 9
Mejoras realizadas a la casa de la familia Sánchez Herrera

Característica de la casa	Antes	Ahora
Agua potable	no había	no hay
Sanitario o letrina	no había	no hay
Número de habitaciones	1	3
Ubicación de la cocina	adentro de la casa	afuera de la casa
Piso de la vivienda	tierra	de tierra revocada
Tipo de techo	teja	teja
Material de las paredes	adobe	adobe
Forma de cocinar	fogón tradicional	fogón mejorado
Almacenamiento de los alimentos	tabanco, recipientes con tapadera	recipientes plásticos con tapaderas, mesas, sacos, guardatrastos
Bodega	no había	sí hay
Utensilios de cocina	bateas y jícaras	de vidrio y plásticos

A esta familia todavía le hace falta cubrir necesidades básicas prioritarias, como el acceso a agua potable y letrinas, pero, estas carencias no han sido impedimento para que trabajen constantemente en la procura de una mejor vida.

Otras fuentes de ingreso que han ayudado a mejorar el hogar...

En su afán por mejorar el ingreso familiar, además de atender su finca y cortar café, don Casimiro también elabora y vende cucharones de madera; asimismo, su esposa también se dedica a la confección y venta de petates.

Las hijas e hijos de la familia también hacen una contribución significativa al presupuesto familiar; por ejemplo, el hijo mayor trabaja de vigilante en Choluteca y de su salario destina una parte para la familia.



Una de las hijas costura ropa; y, junto con sus otras hermanas, fabrican y venden canastas de tule y petates. Sin embargo, estas actividades son temporales, pues sólo consiguen materia prima (pintura y tule) cuando es temporada de cosecha de esta planta.

Las lecciones aprendidas de la familia Sánchez Herrera...

1. La madre de esta familia asegura que ahora están mejor debido a que la educación de los hijos e hijas, estos pueden tener empleos u oficios que les permiten colaborar con el sustento familiar.
2. Los valores morales y la ausencia de vicios hacen que la familia sea mejor.
3. El hecho de que casi todos los miembros de la familia realizan un trabajo remunerado, es lo que ha contribuido a que la familia mejore sustancialmente.

4. Debido al cuidado que tienen con respecto a la higiene (lavarse las manos, mantener la casa limpia y los animales fuera de la casa, etc.) y a la alimentación más nutritiva, la familia observa mejor salud.
5. Hoy en día, debido a sus ingresos, tienen la posibilidad de realizar algunas actividades recreativas; tales como ir a la feria, viajes de descanso, etc.
6. Ahora, gracias a las tecnologías que ha implementado en su finca, don Casimiro produce aproximadamente 40 qq de maíz. En consecuencia, ha podido comprar un terreno adicional a su parcela y actualmente es dueño de 4 mz.



Los retos que debe enfrentar la familia Sánchez Herrera en el futuro...

1. Enriquecer su dieta incorporando alimentos como verduras, lácteos y carnes.
2. Mejorar la casa: construir letrina, tener acceso al agua potable, poner piso de cemento, comprar muebles, repellar, etc.
3. Honrar las deudas contraídas.
4. Darle educación a los hijos menores, puesto que no pudieron dársela a los mayores.
5. Prepararse para la vejez.

Epílogo

Documentar las experiencias de tres familias diferentes —geográfica, económica y sociológicamente—, conlleva el reto de respetar la visión particular que tienen de su vida y formas de producción. Así, la percepción que tienen estas familias sobre sus necesidades básicas, como de lo que consideran progreso o mejoras de vida, es esencialmente diferente a la de los técnicos que trabajan en el campo o en la ciudad; y, por supuesto, es un hecho que ninguna de las dos posiciones debe estar sobre la otra, pues sólo se puede ayudar significativamente a las poblaciones cuando se considera su entorno cultural e histórico; claro está, asumiendo que para progresar es necesaria una interacción positiva entre el conocimiento local y el técnico.

A partir de estos razonamientos, lo que en este documento se registra corresponde a la realidad expresada por las familias entrevistadas y no al ideal o meta que las agencias de cooperación pretenden realizar con los productores. Un ejemplo claro de esto es lo manifestado por algunos productores, en el sentido de afirmar que no pueden aprovechar sus cultivos para comercializarlos porque no encuentran un mercado justo para sus productos; aunque, haciendo un análisis más apegado a la realidad, los técnicos saben que esta situación se produce porque el volumen, calidad y continuidad de la producción no es la suficiente para poder participar en la cadena de comercialización. Esto nos indica que sus sistemas organizativos deben ser diferentes a los tradicionales.

En consecuencia, lo que queremos es dejar aquí planteada la idea de que si bien los productores y los técnicos tienen diferentes parámetros para valorar el desarrollo humano, en algún momento hay un punto de encuentro entre estas dos posiciones; y, producto de esta comunión, se distinguen casos concretos (las familias estudiadas en este caso) que son evidencias positivas que se pueden rescatar para demostrar que es posible hacer la diferencia.

Así, pues, el propósito fundamental al documentar la experiencia de estas tres familias, radica en el hecho de que a pesar de las condiciones adversas en las que viven, ha sido posible que desarrollaran iniciativas que les han permitido mejorar su calidad de vida, tales como el uso de tecnologías que aumentan la producción y la productividad de sus fincas, asegurar su alimento para todo el año, incorporar medidas de saneamiento básico en la vivienda, diversificar los cultivos, etc. También, porque han adoptado sistemas de producción con los cuales logran satisfacer sus demandas reales y resolver sus problemas a partir de su lógica campesina.

Aunque todavía les falta avanzar mucho para superar la línea de pobreza, ya que tienen dos o más necesidades básicas insatisfechas, su ejemplo es digno de presentar, pues han hecho grandes esfuerzos para dejar de ser un número más dentro de las estadísticas del hambre y la pobreza que revela la nación hondureña.

Pero, ¿qué situaciones intervinieron para que estas familias se salieran de la generalidad de sus comunidades y dieran un paso adelante con respecto a las demás familias que las rodean?

Contestar esta pregunta requiere —además de lo ya señalado— mencionar las percepciones que esas mismas familias tienen sobre su progreso; así, ellos y ellas, atribuyen su prosperidad a los siguientes factores:

1. Las señoras siempre han estado convencidas de que la limpieza del hogar es fundamental para la salud.
2. Aunque los alimentos eran pocos, siempre se distribuían equitativamente entre todos los miembros de la familia.
3. La educación de los hijos ha sido un eje fundamental en el crecimiento y sostén de la familia.
4. La ausencia de problemas como el alcoholismo y la violencia intrafamiliar, ha sido garante de la estabilidad emocional de toda la familia.
5. La capacitación ha sido factor esencial en la aplicación de nuevas tecnologías en la finca.
6. La mujer ha sido respetada y valorada por el esposo y los hijos e hijas; asimismo, ha sido participe en la toma de decisiones en el núcleo familiar.

7. Los valores morales observados dentro de la familia, como el respeto, la honestidad y el amor al trabajo, garantizan una familia productiva y unida.
8. El trabajo arduo y constante da a las familias la oportunidad de mejorar su calidad de vida.

Para PESA, todos estos factores son muy importantes, pues vistos desde un enfoque integral, reflejan la clave para encontrar la salida al hambre que padecen miles de hondureños que están en situación vulnerable, no sólo por su inseguridad alimentaria, sino por todo lo que ésta acarrea: desnutrición, enfermedades, mortalidad infantil, violencia intrafamiliar, inequidad de género, bajo rendimiento académico, etc.

Asimismo, con el ejemplo de estas familias también se reitera la certeza de que se puede combatir la inseguridad alimentaria cuando producto de la diversificación y aplicación de tecnologías en las áreas de cultivo, es posible mejorar la producción y, por ende, tener excedentes que posibilitan el ingreso de los productos al mercado local, municipal o nacional. Al final, todos estos logros se traducen en una sustancial mejora en los niveles de vida de los productores.

Esperamos, pues, que los estudios de caso aquí mostrados, nos hagan reflexionar sobre la idea de que para alcanzar la seguridad alimentaria de una familia no siempre se necesitan cambios drásticos o de gran magnitud; algunas veces, únicamente se requiere de la voluntad de los interesados —productores y organizaciones de ayuda— para intervenir una determinada realidad, cuya transformación redundará no sólo en beneficio de unos pocos, sino en bien de una nación.



